



Manuel Gutiérrez, ayer, en Oviedo. | RAMÓN DÍAZ

MANUEL GUTIÉRREZ | Presidente de la Confederación Hidrográfica del Cantábrico

“Además de sancionar, la Confederación debe ayudar a solucionar los problemas”

“La previsión es que la depuradora de Maqua esté finalizada en 2021 y que la de Gijón Este ofrezca tratamiento completo el próximo verano”

Oviedo, Ramón DÍAZ
Manuel Gutiérrez (Pola de Siero, 1959) es el nuevo presidente de la Confederación Hidrográfica del Cantábrico, un organismo que suma 270 empleados públicos y cuyo ámbito abarca seis comunidades autónomas: Asturias, Galicia, Cantabria, País Vasco, Castilla y León y Navarra.

—¿Dónde se ha sentido más a gusto, en la empresa privada o en la pública?

—Es cuestión de gustos. Siempre me gustó la Administración pública, trabajar en asuntos administrativos, técnicos y de gestión. En la empresa privada el fin principal, legítimo, es el beneficio, pero desde la Administración impulsamos proyectos que redundan en mejoras para la sociedad. Es gratificante. Las ofertas de la empresa privada, pese a que antes de la crisis suponían sueldos mucho mayores, nunca me han seducido.

—¿Con qué ánimo afronta este nuevo reto?

—Me hacía mucha ilusión conocer la Administración autonómica. Estos seis años como director de Calidad Ambiental han sido enriquecedores, tanto desde el punto de vista humano como profesional. Fui ocho años comisario de aguas. Ahora vuelvo con más conocimientos, con ganas renovadas

y con metas ambiciosas, aunque luego la realidad, sobre todo la presupuestaria y la de tu capacidad, te pone en tu sitio. Pero salgo a ganar el partido.

—¿Llega con alguna idea en la cartera?

—Es necesaria la colaboración entre administraciones. La Confederación, además de sancionar, tiene que ayudar en la búsqueda de soluciones. Debe tener más relación con los ciudadanos y con las administraciones. Ahora que han revertido al Estado muchos aprovechamientos, piscifactorías, molinos... vamos a valorar la conveniencia ambiental de su retirada o su mejora. Y hay que recuperar el voluntariado ambiental, abandonado desde hace tiempo.

—¿Restableciendo la comunicación con las asociaciones ecologistas, por ejemplo?

—Tenemos la mano tendida. Habrá seguramente desencuentros puntuales, porque cada cual tiene su visión, pero hay que colaborar con la sociedad.

—¿Qué le parecen los planes y protocolos que impulsa la Consejería de Medio Ambiente en materia de residuos, contaminación, calidad del aire...?

—Hasta julio participé de ellos. Es un trabajo de base que permite tomar decisiones de planificación.

En Asturias contamos con un consorcio que es la envidia de las demás comunidades autónomas, Cogersa. La línea que sigue la Consejería es acertada. Tendrá el apoyo de la Confederación.

—La Confederación prometió hace años asumir la reparación de la depuradora de Maqua, en Avilés. Existe un proyecto, pero parece guardado en un cajón desde hace meses...

—La depuradora de Maqua fue declarada de interés general del Estado en 2004, pero al haber cambiado el nivel de tratamiento que exige Europa, lo incumple. El plan hidrológico incluyó la mejora de Maqua y la Confederación redactó el proyecto y lo remitió al Ministerio.

—Entonces está en un cajón, pero de Madrid.

—No está en un cajón: se está evaluando si es necesario el trámite de evaluación ambiental. El proyecto avanza dentro de los plazos previstos y se ejecutará en cuando la disponibilidad presupuestaria lo permita. La previsión es que en 2021 finalice la obra.

—¿Y la de Gijón Oeste?

—También hay un proyecto y saldrá adelante próximamente.

—¿Gijón Este?

—Hay una sentencia de 2016 que determinó que el estudio am-

Perfil

MANUEL GUTIÉRREZ
HIJO DE LUIS EL DE LA FARMACIA

Natural de Pola de Siero, tiene 59 años y es ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por la Escuela Técnica Superior de Santander. Es hijo de un auxiliar de farmacia, Luis Gutiérrez, que, con mucho esfuerzo, consiguió que sus tres hijos estudiaran una carrera: dos son ingenieros y una médica. Manuel Gutiérrez afirma a menudo con gracia que le dio por estudiar ingeniería “por aprovechar los libros”, pues su hermano mayor había elegido ese mismo camino. Es funcionario del Estado por oposición y ha sido director general de Calidad Ambiental durante seis años.

biental no fue el adecuado. El día 13 se entregará la obra. De momento sólo hay pretratamiento.

—¿Cuándo habrá tratamiento completo?

—Confiamos en que lo haya el próximo verano.

—¿Qué opinión le merece el “pacto del Narcea”?

—Absolutamente positivo y necesario. Una garantía para abastecer al centro de Asturias. Ahora se impone la gestión coordinada de los recursos de abastecimiento existentes en el centro. Nosotros

“

La sociedad debe saber que el agua, aunque barata en Asturias, es recurso escaso y costoso

La perspectiva de las actuaciones en los cauces ha de ser siempre ambiental, no estética

seguiremos con los estudios sobre aguas subterráneas e intentaremos reducir pérdidas y concienciar a la sociedad de que el agua, aunque barata en Asturias, es un recurso escaso y costoso.

—La Confederación se lleva habitualmente las culpas cuando se desborda algún río. ¿Preve algún plan de limpieza?

—La limpieza de cauces en zonas urbanas es competencia de los ayuntamientos. Pero es verdad que no todos tienen medios, que no todos los problemas son iguales y que a los ciudadanos les da igual quién tenga las competencias y quiere soluciones. Tenemos que hacer un esfuerzo para apoyar a los ayuntamientos en estas labores. En los próximos meses impulsaremos un proyecto de 600.000 euros que incluye 150 actuaciones en cauces. Pero tenemos que ir hacia un mantenimiento “real”: no sólo retirar los acarreos excesivos y la vegetación muerta, sino erradicar las plantas invasoras, restaurar los bosques de ribera... Desgraciadamente no podemos afrontarlo todo a la vez, de ahí que haya que establecer prioridades. La perspectiva de las actuaciones ha de ser siempre ambiental, no estética.

—Todo indica que cada vez serán más habituales las crecidas a causa del cambio climático. ¿Cómo se debe afrontar?

—El cambio climático es el mayor problema ambiental de ámbito global al que nos enfrentamos como sociedad. Cada vez serán más frecuentes los fenómenos extremos. En el Cantábrico los ríos son cortos y tienen mucha pendiente y mucha carga de fondo, así que en cuanto llueve tenemos la inundación encima y poco tiempo de respuesta. El plan de sequía ya está redactado y ahora los ayuntamientos de más de 20.000 habitantes tienen que redactar sus planes de emergencia. La Confederación los asesorará y los ayudará a redactarlos. El plan de gestión de riesgo de inundación de Asturias, de 2006, señala 79 zonas de riesgo potencial significativo. Las siete más relevantes son: Vegadeo, Lluarca, Trubia, Bueño y Palomar, Arriandas, Villaviciosa y Belmonte de Miranda. Tienen preferencia en materia de actuaciones. Tenemos 37 estaciones de nivel en Asturias, que permiten ver cómo evolucionan los ríos. Pero hay que dar un paso más para disminuir el tiempo de respuesta.